



De i. a d.: José Manuel Ruiz Asensio, de la Universidad de Valladolid; Gonzalo Santonja, del Instituto de la Lengua; y José Antonio Fernández Flórez, de la UBU. / J.M.

EL ROMANCE COTIDIANO SE HABLA EN CARDEÑA

I.L.H. / BURGOS

La información que aporta el Cartulario de Cardena es «insustituible para estudiar el nacimiento de la lengua romance». Los 373 documentos de los siglos X y XI recogidos por un copista del *scriptorium* del monasterio en el año 1086 «refuerzan todas las conclusiones del Cartulario de Valpuesta», el becerro que recoge las primeras palabras escritas en castellano, avalado por la RAE (Real Academia de la Lengua).

Gonzalo Santonja, director del Instituto de la Lengua, hizo estas afirmaciones en la presentación de *El Cartulario gótico de Cardena. Estudios*, un libro coeditado con la Universidad de Salamanca en el que participan trece expertos de las universidades públicas de la región, la Complutense de Madrid, la Autónoma de Barcelona y el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). El libro está coordinado por José Ramón Morala y José A. Bartol.

Entre otras cosas, el becerro del monasterio benedictino destaca por recoger «el léxico de la vida cotidiana; a partir de es-

tos documentos entendemos el castellano del siglo X», resumió Santonja. Con el Cartulario de Cardena se puede explicar por qué el romance se impone al latín, que era la lengua que hasta ese momento se utilizaba. El castellano 'gana', según los expertos, porque mientras el latín se usaba para dar órdenes, publicar edictos o pagar impuestos, el romance se utilizaba para repartir el pan y el vino: «El castellano es la

Otro de los aspectos que queda demostrado con los estudios de este Cartulario es que Cardena era «un gran centro difusor de la cultura». En este monasterio con una nómina de 205 monjes los benedictinos firman un pacto inusual en el año 921. «Presenta novedades revolucionarias», afirma en su artículo José Manuel Ruiz Asensio, porque en lugar de otorgar al abad capacidades para castigar o amonestar, en el 'Pacto de Burgos' asumen que obedecerán al abad sin designarle esos poderes de juicio.

De esa nómina de monjes se desprende también que no había ningún mozárabe y que desde Cardena se fundó el monasterio de San Martín de Albelda (en La Rioja) en el siglo X para implantar allí la regla benedictina.

Después de esta publicación que se añade a la de Valpuesta, ambas fuentes indispensables para el estudio del origen del castellano, el Instituto de la Lengua trabaja ya en nuevos proyectos vinculados al romance. El más inmediato es el estudio de las Glosas Silenses. Seguirán con los documentos de Sahagún y el Fuero de Béjar. A todos ellos les dedicarán la misma metodología: estudio paliográfico, simposio y análisis desde distintas perspectivas.

El Instituto de la Lengua publica el estudio de uno de los becerros sobre el origen del castellano. Los documentos de los siglos X y XI refuerzan las conclusiones del cartulario de Valpuesta

lengua del común, la lengua del pueblo».

Así lo refleja José Ramón Morala en el artículo dedicado al léxico agrícola. «Los documentos de esta época nos muestran detalles de la vida cotidiana de quienes habitaban en el entorno de Cardena hace mil años. Y lo hacen con un léxico que, con todas las interferencias que se quiera, son nuestra única posibilidad de conocer rezaos de la lengua que hablaban y de la que hoy somos herederos».